



Jesús, Hijo de Dios y hombre verdadero,  
Tú quieres que luchemos arduamente por el Bien Común,  
defendiendo la dignidad de la persona humana.  
En tiempos de confusión y estructuras de pecado, te pedimos:

Prudencia para decidir,  
Justicia para defender,  
Templanza para renunciar,  
Fortaleza para luchar.

Te pedimos por sobre todo, Señor:  
déjanos movernos únicamente por la Caridad.  
Que a través de nuestras acciones, Comunidad y Justicia  
contribuya al bien de Chile,  
Proclamando el Bien,  
Defendiendo la Verdad,  
Difundiendo la Belleza,  
Construyendo la Unidad.

Y que al término del buen combate, asistidos por tu Gracia,  
podamos agradecer humildemente el privilegio  
de haber cumplido con nuestro deber.

Santa María, Señora de Fátima, ruega por nosotros y permítenos  
servir al triunfo definitivo y pronto de tu Inmaculado Corazón.

Amén.